



Conservación y usos: Monumento Natural Caldera del Rey.

Interés geoturístico: Maar. Erupción freatomagmática. Cultivos. Senderismo.

Senderos: Se accede por la calle Alemania desde la salida San Eugenio desde la autovía TF-1.

Referencias: Carracedo, C. (1979). *Paleomagnetismo e historia volcánica de Tenerife*. Cabildo Insular de Tenerife.
Hernández, J. (2017). *Monumentos Naturales en el núcleo turístico de Las Américas y Los Cristianos: Montaña Guaza y Caldera del Rey*. TFG, Universidad de La Laguna.
Paradas, A., Fernández, S. (1984). Estudio vulcanológico y geoquímico del maar de la Caldera del Rey. Tenerife (Canarias). *Estudios Geológicos*, 40 (5-6), 285-313.



Caldera del Rey se localiza al SO de Tenerife en el municipio de Adeje y en las estibaciones meridionales del macizo volcánico antiguo de Roque del Conde. La erupción de este edificio fue aproximadamente hace 0,69 millones de años. Se trata de uno de los mejores ejemplos de volcanismo freatomagmático explosivo en Tenerife cuya formación se debe al contacto agua-magma. Es un *maar* alargado cuya morfología está relativamente bien conservada. Los materiales que predominan son los de naturaleza sálica de color amarillo. Sin embargo, en su flanco norte podemos reconocer las lavas basálticas de Roque del Conde que no fueron cubiertas por los materiales de Caldera del Rey y en su fondo plano hay depósitos y suelos. En su flanco sureste existe un canal que se creó artificialmente en 1970 para la aireación y evacuación de las aguas de la caldera, generando un corte de varias decenas de metros de altura que permite observar su estructura interna. En el corte se pueden reconocer diferentes niveles, hacia base existe un nivel uniforme de unos 5 metros de espesor de piroclastos de caída (pumitas) con algunos líticos, lo que parece indicar un comportamiento más homogéneo de la erupción. Por encima de este nivel existe una superposición de múltiples estratos asociados a oleadas secas y húmedas en las que se pueden reconocer líticos de diferente granulometría, huellas de impacto, canales, estratificaciones cruzadas, etc.

El paisaje vegetal del maar está condicionado por los usos antrópicos. En el fondo y en el flanco occidental prácticamente ha desaparecido por los cultivos y las urbanizaciones. En el resto está asociado a un matorral de costa en el que predominan las tabaibas, los balos y los cardones. En



cuanto a la fauna se pueden ver dos tipos de aves: el cernícalo y el camachuelo trompetero.

Las evidencias más importantes del uso humano están relacionadas con las actividades agrícolas y ganaderas desde el siglo XVIII. A mediados del siglo XX comenzó el cultivo del tomate dentro de la caldera y con la finalidad de albergar a los jornaleros se excavaron cuevas en las paredes internas del cráter que todavía hoy se pueden observar. Posteriormente se implantó el plátano bajo invernadero provocando un cambio rotundo del paisaje de La Caldera. En la actualidad el plátano se mantiene como cultivo predominante, pero existen algunas explotaciones de cítricos y hortalizas y una pequeña cabaña ganadera vacuna.

El interés geoturístico de este lugar se incrementa debido a sus panorámicas hacia la región turística Los Cristianos-Las Américas.